

Luego de una semana de la tragedia en El Zulia, 3 cuerpos están bajo tierra

Los testimonios de los familiares de los mineros atrapados en la mina La Mestiza, en El Zulia, Norte de Santander, describen la responsabilidad, compromiso y experiencia de sus seres queridos; algunos llevaban casi 20 años dedicados a la minería.

Aunque varios de los trabajadores atrapados bajo toneladas de tierra conocían el riesgo de su labor, insistían en que el sacrificio de trabajar bajo tierra y con altos niveles de humedad y temperatura se veía recompensado cuando llevaban a sus hogares el dinero para cubrir los gastos de alimentación y servicios.

Víctor Alfonso Sánchez Arévalo, de 34 años, era uno de los trabajadores con mayor experiencia. Su primer turno en una mina lo hizo hace 17 años, y desde entonces trabajó de manera continua. El último fue el lunes de la semana pasada, cuando una explosión, aparentemente causada por acumulación de gases, le quitó la vida, así como la de otras 11 personas. Además, hay tres desaparecidos. El último de los cuerpos recuperado, tras seis días de labores de búsqueda, fue hallado ayer en la madrugada.

Sus familiares afirman que no había sido víctima de una emergencia de esta magnitud durante sus jornadas dentro de las minas de carbón. "Esto es muy duro para mí y para mis hijos. No encuentro cómo expresar lo que siento, lo que estamos viviendo en estos momentos de angustia y desespero; los niños están muy afectados", afirmó su esposa, Victoria Yépez. Sánchez vivía en casa de su madre, en Cúcuta, y en la madrugada del lunes, antes de dirigirse a la mina, se despidió y luego avisó que ya había llegado. Horas después se conoció la trágica noticia. "Mi nieto también es minero, y espero que lo que ocurrió le sirva de ejemplo y se dé cuenta de lo peligroso que es ese trabajo. No vale la pena arriesgar la vida de esta manera todos los días", dijo la mamá. El minero era padre de tres hijos.

Los familiares esperan que Medicina Legal avance en la identificación de los últimos cuerpos encontrados y el hallazgo de los que aún siguen bajo tierra, para darles una cristiana sepultura.